

CAMPAÑA A FAVOR DE UN USO RACIONAL DE LOS MEDICAMENTOS

Desde el CEEM apoyamos el uso adecuado de los medicamentos, en concreto, los antibióticos por su uso extendido, como una disposición necesaria para que puedan ser empleados de un modo apropiado y realicen correctamente su función. Interpretamos así su uso inadecuado como un problema salud pública de gravedad que debe ser transmitido a los ciudadanos como medida precautoria y de protección de la salud.

Consumir y manejar los antibióticos de forma racional y ecuánime constituye un deber y una responsabilidad del médico para conservar la justa proporción entre una buena praxis clínica y el requisito de atenuar las resistencias bacterianas.

De este modo, queremos fomentar desde la propia carrera el adecuado uso de los fármacos y, a su vez, informar y concienciar activamente a la población de los riesgos que acarrea un uso incorrecto de los mismos, defendiendo la necesidad de aportar más información a la población sobre este problema y consiguiendo, de esta manera, solucionar los inconvenientes que acarrea el uso inadecuado de los medicamentos.



NO PONGA EN JUEGO NI SU SALUD NI SU VIDA

¡NO SON CAMELOS!

MÁS INFORMACIÓN

Ceumedia



Campaña europea



¿QUÉ SE ENTIENDE POR USO RACIONAL DEL MEDICAMENTO?



Según la OMS, se define uso racional del medicamento cuando los pacientes reciben la medicación adecuada a sus necesidades clínicas en las dosis correspondientes a sus requisitos individuales, durante un período adecuado al menor costo posible para ellos y la comunidad.

La automedicación es beneficiosa siempre y cuando se desarrolle de forma responsable y consciente por parte del ciudadano. De hecho, permite desaturar los servicios de atención primaria y evitar esperas por parte del paciente.

¿POR QUÉ ES IMPORTANTE CONTROLAR LO QUE TOMO?



El uso desmesurado de antibióticos potencia la resistencia de los agentes infecciosos a ese fármaco, alargando las enfermedades, estancias en los hospitales o poniendo en riesgo nuestra vida.

Existen medicamentos que no deben mezclarse, que pueden provocar dependencia o que tienen graves consecuencias a largo plazo. Antiinflamatorios y analgésicos son fuente de hipertensión arterial secundaria, fallo renal o úlceras digestivas.

Adquirir medicamentos sin prescripción médica provoca en el paciente un considerable gasto económico. Cuando el médico lo “receta”, solo hay que pagar una parte del precio total.

Consumir medicamentos en exceso aumenta la demanda del mismo, esto hace subir los precios y disminuir los medicamentos disponibles, repercutiendo negativa y directamente en la calidad de la asistencia al ciudadano.



¿QUÉ DEBO HACER YO?

No ingieras ningún medicamento con receta sin que haya sido prescrito por personal sanitario.

Consulta a tu médico o farmacéutico cuando vayas a tomar medicamentos durante el embarazo, la lactancia, niñez o si tienes enfermedades crónicas.

Si lo que estás tomando no surte efecto, no aumentes por ti mismo la dosis. Acude a tu médico si los síntomas perduran o se agravan.

Lee y guarda el prospecto de todos los fármacos. Mantenlos en su caja original, los protege e indica la fecha de caducidad, métodos de conservación y el lote.

Si crees que tienes una enfermedad infecciosa, acude al médico, no tomes antibióticos sin consultarlo.

Soslaya el consumo de alcohol si estás siendo tratado con medicamentos.

No almacenes la medicación sobrante. La medicación que una vez se le recetó no tiene porqué ser la indicada en futuras ocasiones.

Si el medicamento caduca o has concluido con el tratamiento no lo tires a la basura ni lo guardes, llévalo a un punto limpio. Consulta en tu farmacia.

Si no recuerdas haber tomado la medicación, espera a la siguiente toma. Nunca doubles la dosis para compensar.

Pregunte a su médico o al farmacéutico cualquier duda que tenga antes de tomar la decisión de cambiar un fármaco o algún elemento de su tratamiento.

